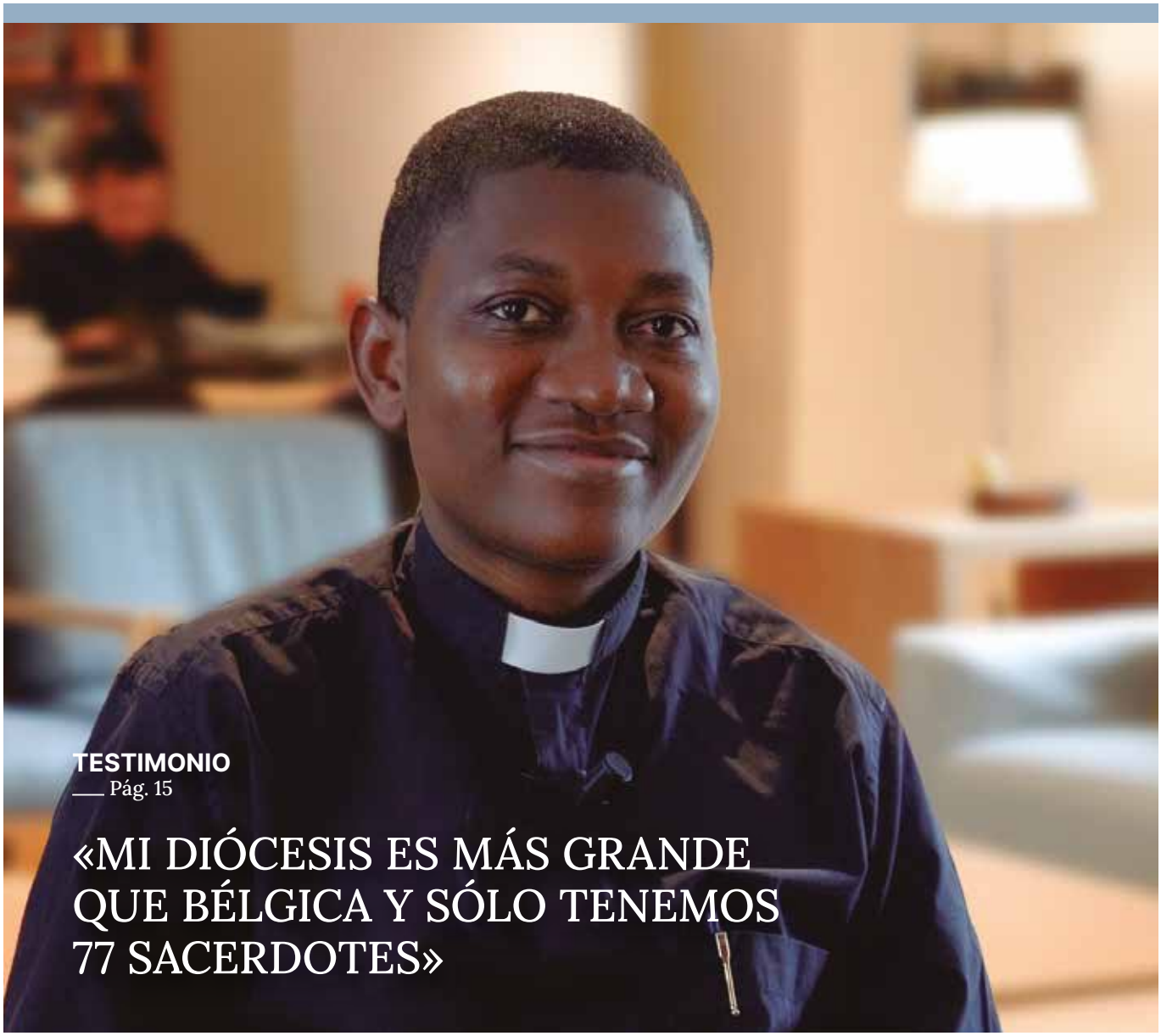
FUNDACIÓN CARF

Ayúdanos a formar seminaristas y sacerdotes diocesanos y religiosos para servir a la Iglesia en todo el mundo

Boletín nº 158 | JUL - DIC 2026



TESTIMONIO

Pág. 15

«MI DIÓCESIS ES MÁS GRANDE QUE BÉLGICA Y SÓLO TENEMOS 77 SACERDOTES»

RECORRIDO PASTORAL

De vender leña en Uganda a ser sacerdote en Estados Unidos

Pág. 3



BENEFACTORES

Diez años juntos, una fiesta de celebración solidaria

Pág. 7



TESTIMONIO

«Sentí mucha emoción, calma y paz en mi corazón al ver al Papa»

Pág. 12



PALABRAS DE LA VISITA DEL PAPA LEÓN XIV A ESPAÑA



Por Fernando del Moral, sacerdote.

Todavía tenemos en la retina las imponentes imágenes de la visita del papa León XIV a España y guardamos cada uno en nuestro corazón un sinfín de emociones. Madrid, Barcelona y Canarias se volcaron con el sucesor de Pedro: las calles abarrotadas eran testimonio de un pueblo que quiere al Papa y creo que, puede decirse, que las miradas y gestos de León XIV hablan de un Papa que quiere a España.

Durante siete días nos reunimos en torno al vicario de Cristo para rezar, para celebrar la fe, para buscar respuestas ante los grandes interrogantes que sacuden nuestra sociedad y para que su palabra iluminara algunos de los lugares oscuros que están, también, presentes en nuestro mundo.

Las palabras de León XIV fueron fuertes pero serenas, firmes pero llenas de comprensión, realistas pero portadoras de esperanza, y todas ellas nos invitaban a alzar la mirada al Único que puede llenar nuestro corazón y responder a todas nuestras inquietudes.

Sería una pena que el viaje apostólico quede solo en el recuerdo de algo vivido y nos olvidemos que se trata de una gracia que debe ser acogida y que debe fructificar en cada uno. En cierto modo, con la marcha del Papa el 12 de junio, comenzaba un nuevo viaje, el que debemos hacer cada uno de nosotros para secundar sus deseos.

Cada lugar y cada palabra contienen un sabor particular, por lo que voy a señalar solo unas palabras de cada ciudad.

Madrid: «Nuestra fe es un estilo de vida que se cumple en la caridad (cf. Ga 5,6). Ésta, queridos jóvenes, es la virtud que cambia la historia más que ninguna otra. ¡Vosotros podéis cambiar la historia! ¡Hacedlo con el amor!» (Vigilia de oración con los jóvenes en la Plaza de Lima). Fue un estribillo constante esos días, en relación con la Solemnidad del Corpus Christi, la íntima relación entre el amor a Dios y el amor al prójimo. Los santos así nos lo testimonian: sus obras de caridad brotan de una relación de intimidad con Dios. A la vez el Papa nos invita, como también incidió tanto el papa Francisco, a no ser testigos de la historia sino protagonistas valientes y decididos. El cambio no viene marcado por la fuerza, la revolución vengativa o un nuevo sistema económico sino por la santidad, que es la «plenitud de la caridad».

Barcelona: «No existe, pues, ninguna situación que haga al Señor apartar de nosotros su mirada (…) ¡Dios te ama como eres, pero te sueña mejor! El Señor nos permite a todos empezar siempre de nuevo, pues ser humano y ser cristiano no consiste en no equivocarse sino en crecer en la capacidad de convertirse, arrepentirse, enmendarse y, sobre todo, de reconciliarse y de perdonar» (Visita al Centro Penitenciario Brians 1). Dios no tira la toalla por nadie, Dios siempre da una segunda oportunidad. ¡Somos amados por Dios! Eso es lo principal y fundante. Dios nos recibe siempre con los brazos abiertos, nos recoge en todas nuestras caídas, nos consuela en todos nuestros problemas, pero a la vez siempre nos susurra al oído un proyecto mejor. Quizás haya aquí un reflejo del *magis* ignaciano: siempre en camino de más, de mejorar, de avanzar. Y esto nos sirve también para nuestra relación con los otros: nunca demos a nadie por perdido, Dios es siempre más grande que nuestra limitación.

Canarias: «A todos quisiera repetirles el lema de este viaje: «¡Alzad la mirada!». Sí, dirijamos la mirada a Cristo Crucificado; su Corazón es la fuente de la misericordia, la única que puede salvar a la humanidad necesitada de perdón y de reconciliación para alcanzar una paz verdadera y duradera. ¡Levantemos la mirada como lo hizo María, la Madre de todos los que sufren, y guiados por ella retomemos el camino con esperanza!» (Santa Misa en el Puerto de Santa Cruz de Tenerife). Con estas palabras clausuraba León XIV su primer viaje a España. ¡Qué necesario es que alcemos la mirada! Cuántas veces vivimos como la mujer del evangelio: encorvados sobre nosotros mismos, sin mirar al cielo y a Quien lo habita. Ayudemos a otros a levantar su mirada, levantémosla juntos.

Me impresiona particularmente la continua referencia que el Papa hace a los santos. Nos los presenta como amigos, como intercesores, como testigos vivientes del Dios vivo. ¡Nosotros podemos ser los santos del mañana! Secundemos esos sueños de Dios y hagámoslos realidad.

LEE EN EL QR EL TESTIMONIO

Lawrence Kawagga
Uganda
Sacerdote



RECORRIDO PASTORAL

DE VENDER LEÑA EN UGANDA A SER SACERDOTE EN ESTADOS UNIDOS

Lawrence Kawagga perdió a su padre cuando tenía nueve años y desde muy joven ayudó a su madre a sacar adelante a una familia de doce hijos. Hoy ejerce su ministerio sacerdotal en Estados Unidos.



La historia del padre Lawrence Kawagga está marcada por la perseverancia. Nacido en Uganda en 1993, creció en una familia profundamente católica. «El 90 % de mi catolicismo se debe a mi familia», reconoce. Sus hermanos mayores le ayudaron a leer la Biblia y a descubrir cómo integrar la vida espiritual con sus obligaciones.

Desde muy joven buscó distintas formas de ayudar en casa y continuar estudiando. Vendía leña y hojas de plátano, transportaba agua, vendía mangos, maíz y aguacates y realizaba trabajos en la construcción. En ocasiones, para trabajar recorría los diez kilómetros que separan su casa de la ciudad.

Fue como monaguillo cuando comenzó a descubrir su vocación. «Ayudaba en Misa y el ejemplo de los sacerdotes me hizo que quisiera ser como ellos», cuenta. En 2005 ya quería entrar en el seminario, pero el coste era demasiado elevado. Finalmente, en 2011, un sacerdote le ayudó económicamente a ingresar en el seminario de la diócesis de Kasana-Luweero.

En 2018, su obispo le envió a España para continuar su formación en el colegio eclesiástico internacional Bidasoa y en la Universidad de Navarra. Allí convivió con seminaristas de 39 países. «Estar con personas de varios países me ha ayudado a ser un sacerdote más internacional y con un mejor enfoque hacia cada uno», afirma.

«El ejemplo de los sacerdotes hizo que quisiera ser como ellos»

La experiencia en España dejó también una huella profunda en su vida espiritual. Lawrence destaca especialmente la liturgia y la reverencia a la Sagrada Eucaristía. Después de regresar a Uganda y realizar trabajo pastoral, fue ordenado sacerdote el 17 de agosto de 2024.

Tras servir en la parroquia de Katikamu, su obispo le envió a Estados Unidos. Actualmente ejerce su ministerio en la iglesia católica Prince of Peace, en Kearny, Nebraska.

VER VÍDEO EN EL QR

Justin Joseph
India
Seminarista



TESTIMONIO

«MI VOCACIÓN AL SACERDOCIO FUE INSPIRADA POR UN BEATO DE MI FAMILIA»

Justin Joseph, seminarista de la diócesis de Idukki, en Kerala (India), descubrió desde niño en el ejemplo de un familiar beato el deseo de servir a la Iglesia como sacerdote. Hoy se forma en Roma gracias a las ayudas al estudio que aportan los benefactores.

Justin Joseph nació en Adimaly, en 1998, en el seno de una familia profundamente creyente. Desde niño fue monaguillo y participó activamente en la vida de su parroquia. Pero hubo una persona que marcó especialmente su camino: el beato Thevarparambil Kunjachan, un sacerdote de su propia familia que dedicó su vida al servicio y promoción de los pobres.

La vida del beato despertó en Justin el deseo de seguir sus pasos. La inspiración creció especialmente durante su beatificación, en 2006. Aunque entonces todavía no comprendía plenamente el significado de aquella ceremonia, escuchar hablar de su vida, de su oración y de su dedicación a los más necesitados le impresionó profundamente.

> *«Su vida santa me inspiró profundamente y despertó en mí el anhelo de seguir sus pasos como sacerdote»*

Una vocación que creció junto a la Eucaristía

A partir de aquella experiencia, Justin comenzó a implicarse más activamente en la Iglesia. Como monaguillo, fue desarrollando un profundo amor por la celebración de la Eucaristía, mientras maduraba su deseo de ser sacerdote.

En 2016 ingresó en el seminario menor Mar Ephrem, en Idukki. Allí descubrió la importancia de la oración, el servicio y la vida en comunidad, y comenzó a comprender con mayor profundidad lo que significa ser sacerdote: una vida de entrega generosa y fraternidad.



Después cursó estudios universitarios de Filosofía en Calcuta, donde convivió con seminaristas de distintas partes de la India. Aquella experiencia amplió su visión del ministerio y le ayudó a comprender mejor las inquietudes y desafíos de los jóvenes de su generación.

Tras un año de experiencia pastoral en su diócesis, fue enviado a Roma para continuar sus estudios de Teología en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (PUSC). Allí reside actualmente y vive la oportunidad de conocer más de cerca la Iglesia universal, mientras se prepara para su futuro ministerio sacerdotal.

Descubre más sobre su historia escaneando este código QR.



VER VÍDEO EN EL QR

João Victor Corrêa
Brasil
Seminarista

TESTIMONIO

CÓMO UN SACERDOTE PUEDE APLICAR LA MEDICINA EN LAS ALMAS DE LOS FIELES

João Victor terminó Medicina y tenía una vida encaminada. Durante la pandemia descubrió, a través de la oración, una pregunta que cambiaría sus planes: «¿Por qué no ser sacerdote?». Hoy se prepara para el sacerdocio en el seminario Bidasoa.

João Victor Corrêa Maiolino tiene 31 años y es natural de Campos dos Goytacazes, en el estado brasileño de Río de Janeiro. Es el menor de tres hermanos y creció en una familia sencilla. Aunque no todos vivían la fe católica, sus padres eligieron para sus hijos un colegio de los Salesianos.

Durante su adolescencia, el deporte ocupó un lugar importante en su vida. Varias lesiones le llevaron finalmente a elegir los estudios. Después de dos años de preparación, consiguió una plaza en Medicina.



Tras seis años de carrera comenzó la residencia en Medicina de Familia y Comunidad. Sin embargo, en 2020, durante la pandemia, comenzó a dedicar más tiempo a la oración y a la vida sacramental.

Cuando todo parecía decidido

Poco a poco creció su intimidad con Dios hasta que apareció una pregunta que no podía ignorar: «¿Por qué no ser cura?». Al principio rechazó la idea, pero volvió una y otra vez. La compartió con su párroco y comenzó un proceso de discernimiento que le llevó a terminar su noviazgo y tomar en serio la llamada.

Durante dos años compaginó la residencia médica con este discernimiento y participó en los encuentros vocacionales de la archidiócesis.

Médico y futuro «médico de almas»

En 2024 comenzó su formación sacerdotal en el seminario propedéutico de Río de Janeiro. Un año después recibió la oportunidad de continuar sus estudios en el seminario internacional Bidasoa, en Pamplona. Fue el primer seminarista de su archidiócesis en acudir a Bidasoa para cursar el primer año de Filosofía. Para él, esta oportunidad ha sido «una gran gracia de Dios».

En España ha descubierto una cultura y una historia profundamente vinculadas a la fe. Durante la Semana Santa en Granada le impresionó especialmente ver cómo toda la ciudad participaba en las procesiones.

Al pensar en el sacerdote que quiere llegar a ser, João encuentra un paralelismo con su antigua profesión. «El sacerdote, al igual que los médicos, necesita desarrollar muchas habilidades»: formación, sensibilidad, capacidad de observación, sentido pastoral y cercanía con las personas.

Pero hay algo que considera fundamental: el sacerdote es, ante todo, un hombre de oración. Su deseo es regresar a Brasil después de su formación y servir a las personas siguiendo los pasos de Cristo.

Descubre más sobre su historia escaneando este código QR.



BENEFACTORES

UN MERCADILLO QUE TRANSFORMA LA GENEROSIDAD EN FORMACIÓN INTEGRAL

Quince voluntarios hacen posible cada año en Zaragoza un mercadillo solidario a beneficio de la Fundación CARF, con donaciones de particulares destinadas a apoyar la formación de sacerdotes y seminaristas diocesanos.

Durante unos días de marzo, los locales de la obra social de la parroquia de Santa Engracia, en el centro de Zaragoza, se llenan de vajillas, libros, cuadros, ropa, bolsos, juguetes, muebles y otros objetos que encuentran una nueva vida. Es el Mercadillo Solidario a beneficio de la Fundación CARF, una iniciativa que cada año reúne a voluntarios y a cientos de personas con un mismo deseo: ayudar.

Detrás del mercadillo están Alicia Torres y Juana Tarragona, sus impulsoras, junto a María del Carmen Temprado, Gloria Palacín y otras personas que colaboran en la organización, la difusión y la atención durante los días de apertura. En total, alrededor de quince voluntarios hacen posible esta iniciativa, en colaboración con el Patronato de Acción Social de la Fundación CARF en Zaragoza.

Ayuda que se convierte en formación

El trabajo comienza mucho antes de abrir las puertas. Los artículos proceden de donaciones particulares que las voluntarias van recogiendo durante todo el año. Vajillas, objetos de decoración, muebles auxiliares, ropa, zapatos, bolsos, bisutería, juguetes y libros reciben así una segunda oportunidad. Un anticuario colabora además tasando algunos objetos y donando otros.

La iniciativa suele durar entre cinco y siete días y atrae la visita de unas 300 personas. Algunos visitantes incluso repiten para comprobar si han llegado nuevos artículos.

Pero el objetivo va mucho más allá de la venta. Quienes visitan el mercadillo reciben información sobre la Fundación CARF y conocen la labor que hay detrás de sus proyectos. Lo recaudado contribuye a la formación de seminaristas de diócesis con pocos recursos y a proporcionar a sacerdotes recién ordenados ornamentos y objetos litúrgicos para comenzar su ministerio, a través de la Mochila de Vasos Sagrados.

La solidaridad continúa durante todo el año mediante la recogida de cadenas rotas de oro o plata, pendientes desparejados y otras joyas que ya no se utilizan. Al final, la parroquia recibe también un donativo.

Detrás de cada libro, cada bolso o cada pendiente hay, en definitiva, una cadena de pequeños gestos: personas que donan, voluntarios que dedican su tiempo y vecinos que deciden colaborar. Juntos se convierten en una oportunidad para que un sacerdote pueda formarse y servir a su diócesis y a su comunidad.





BENEFACTORES

DIEZ AÑOS JUNTOS, UNA FIESTA DE CELEBRACIÓN MUY SOLIDARIA

Marcos y Almu han celebrado sus diez años de matrimonio de una manera muy especial: compartiendo su aniversario con sus familias y amigos y convirtiendo los posibles regalos en una oportunidad para ayudar a sacerdotes y seminaristas de todo el mundo.

El pasado 2 de octubre celebraron la Santa Misa junto a sus seres queridos y, después, disfrutaron de un sencillo picoteo. Una celebración familiar para conmemorar una fecha importante, pero también para agradecer todo lo vivido durante esta década.

Lo mejor del mundo

«Tampoco es que la gente nos vaya a hacer regalos, pero, si a alguien se le ocurre tener un detalle, hemos querido que los regalos vayan a la Fundación CARF», explica Marcos.

La pareja pidió a la Fundación un datáfono para que quienes quisieran pudieran hacer sus donativos durante la celebración. Una iniciativa que convierte una felicitación o un detalle de aniversario en una ayuda para la formación de futuros sacerdotes.

«Ayudar a sacerdotes y seminaristas es lo mejor del mundo», afirma Marcos.

Además no es la primera vez que decide celebrar una fecha señalada así. Cuando cumplió 40 años, también quiso que sus invitados sustituyeran los regalos por una colaboración con la Fundación. «Yo no quería nada, solo quería que dieran donativos para los curitas», recuerda con gracia.

La vida al servicio de la Iglesia

Con este gesto hay una forma muy concreta de entender la celebración y la ayuda a los demás. Marcos y Almu han querido que su décimo aniversario no se quedara únicamente en un recuerdo para ellos, sino que pudiera convertirse en una oportunidad para acompañar a quienes se preparan para entregar su vida al servicio de la Iglesia.

Como ellos, los socios, benefactores y amigos de la Fundación CARF han hecho de la ayuda a las vocaciones sacerdotales una forma de servir a la Iglesia en todo el mundo. Sus testimonios muestran cómo una colaboración, por pequeña que sea, puede impulsar la formación de un sacerdote y dar frutos mucho más allá de las fronteras.

Porque hay regalos que duran un día y otros que pueden acompañar toda una vida.

VER VÍDEO EN EL QR

Jovan Faylogna
Filipinas
Seminarista



TESTIMONIO

«EN MISA SENTÍ UN TOQUE SILENCIOSO QUE LLEGÓ DIRECTO AL CORAZÓN»

Jovan Faylogna, seminarista de Filipinas, descubrió durante una Misa una luz interior que le llevó a acercarse a Dios. Hoy estudia Teología en la PUSC, en Roma.

Jovan Faylogna nació en Pagudpud, Filipinas, en 1999. Procede de la diócesis de Laoag y reconoce que, durante su infancia, vivía «tranquilo por fuera, pero vacío por dentro». No acudía habitualmente a Misa y apenas pensaba en Dios.

Todo cambió en 2016. Su escuela pidió a los alumnos que acudieran a Misa para rezar por el centro. Jovan fue sin esperar nada especial, pero durante aquella celebración sintió «una luz suave por dentro, un toque silencioso que llegó directo al corazón».

Volvió el domingo siguiente y, poco a poco, comenzó a participar en el Ministerio Juvenil y a ser monaguillo.

Una comunidad que le hizo sentirse en casa

La Misa pasó a formar parte de su vida cotidiana. Llegó a levantarse a las 5:30 de la mañana para la adoración, la oración y la Misa. Pero lo que más le marcó fue descubrir una comunidad que lo acogió y lo hizo sentirse en casa.



La llamada al sacerdocio llegó acompañada de dudas. No se consideraba digno, pero finalmente decidió presentarse al examen de ingreso al seminario y lo aprobó. Sus padres tardaron meses en aceptar su decisión.

El día de su investidura, cuando ya había asumido que entraría solo, sus padres aparecieron cinco minutos antes de comenzar la Misa. Después de la ceremonia, su obispo habló con ellos y terminaron aceptando su vocación.

«Con el tiempo, me convertí en monaguillo. Y eso lo cambió todo»

De Filipinas a Roma

El camino no fue sencillo. Jovan reconoce que cometió errores y que estuvo a punto de ser expulsado del seminario en dos ocasiones. Al terminar su Licenciatura en Filosofía, su obispo le propuso estudiar Teología en Roma. «Mi primera reacción fue: "No puedo"», recuerda.

Finalmente aceptó. Después de una etapa de profunda crisis y de regresar a Filipinas, su obispo volvió a llamarle: «Vuelve a Roma. Termina lo que empezaste».

Estudia Teología en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz y reside en el seminario Sedes Sapientiae.

Jovan se muestra especialmente agradecido a los socios, benefactores y amigos de la Fundación CARF, cuyo apoyo hace posible su formación. «Cada paso que doy hacia el sacerdocio es también un paso suyo». Asegura que los lleva en sus oraciones y en cada Santa Misa a la que asiste.

Descubre más sobre la historia de Jovan escaneando este código QR.

VER VÍDEO EN EL QR

Nicolás Duarte
Argentina
Seminarista



TESTIMONIO

«LA VISITA DEL PAPA LEÓN XIV TENDRÁ MUCHOS FRUTOS EN ARGENTINA»

Nicolás Duarte se prepara en España para ser sacerdote. Una experiencia misionera le ayudó a descubrir la necesidad de sacerdotes en su diócesis y a confirmar su vocación.

Nicolás tiene 23 años y pertenece a la diócesis de San Roque, en Argentina. Actualmente estudia primero de Teología en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra y se forma en el seminario internacional Bidasoa, en Pamplona.

Nacido en una familia católica, desde pequeño vivió «en un ambiente vivo en la Iglesia». Sus padres son catequistas y le transmitieron la fe y el deseo de servir. Fue monaguillo, colaboró en su parroquia y desde adolescente comenzó a participar en encuentros vocacionales.

Una vocación que venció el miedo

A los 18 años empezó a preguntarse si Dios podía estar llamándolo al sacerdocio. La posibilidad le producía miedo e incertidumbre. Estaba a punto de comenzar en la universidad la carrera que soñaba cuando, un mes antes, participó en una misión organizada por el seminario en un pequeño pueblo alejado de su diócesis.

Aquella experiencia cambió sus planes. «Tuve una experiencia fuerte y personal de la falta de sacerdotes en mi diócesis», recuerda. Un mes después decidió ingresar en el seminario.

Su diócesis, San Roque, es un territorio extenso, con bastante pobreza y personas que no reciben los sacramentos. Para Nicolás, prepararse para el sacerdocio significa formarse para regresar algún día y servir allí donde más se necesita.

Una visita esperada con esperanza

Mientras continúa su formación en España, Nicolás espera con especial ilusión la próxima visita del papa León XIV a Argentina. El país vive un ambiente de entusiasmo y preparación, y el seminarista confía en que el encuentro traerá frutos para la Iglesia.



«La caridad es el fundamento por el cual los cristianos obramos para Dios y para la Iglesia», afirma. Para él, esta caridad es también el camino para acercarse a quienes se han alejado de la fe, especialmente los jóvenes.

Su historia recuerda que en cada vocación hay un proceso de búsqueda, miedos, discernimiento y formación. Hoy Nicolás se prepara para volver a su diócesis y poner su vida al servicio de una Iglesia que necesita sacerdotes. La Fundación CARF, con el apoyo de sus benefactores, socios y amigos, contribuye a que pueda continuar esta formación integral en España.

Descubre más sobre su historia escaneando este código QR.



PEREGRINACIÓN A ROMA

«CONOCER A SEMINARISTAS DE TODO EL MUNDO ES ALGO EMOCIONANTE»

Un año más, los peregrinos que regresan de Roma con la Fundación CARF describen momentos únicos e impactantes que no experimentan en otros viajes a la Ciudad Eterna. «Porque, además de visitar los Scavi Vaticana, la cripta de los Papas, conocer los Museos Vaticanos y la Capilla Sixtina, las catacumbas de Santa Priscila y pasear sin parar por Roma, hay encuentros que son impresionantes», explica uno de los asistentes a este viaje.



Videre Petrum!

Estos momentos son, como no podía ser de otra manera, la Santa Misa en la Basílica de San Pedro y la audiencia con el papa León XIV; además los actos propios de la Fundación CARF para conocer a los sacerdotes y seminaristas a los que ayuda la Fundación; la tertulia con Mons. Fernando Ocáriz, prelado del Opus Dei y gran canciller de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz; la recepción del rector de la Universidad, Prof. don Fernando Puig; almuerzo en la PUSC con alumnos y profesores, con los que se intercambian experiencias; y la tertulia con sacerdotes de diversos países del colegio sacerdotal Tiberino que están estudiando alguna Licenciatura o Doctorado.

«Pero, si hay algo que destacaría, es la tertulia con los cien seminaristas del seminario Sedes Sapientiae. Conocerlos en persona, compartir con ellos sus experiencias, las necesidades de sus países y el papel de la Iglesia católica es lo que te hace reflexionar que tus donaciones están yendo a personas que se dedicarán al servicio de la Iglesia universal», relata otro peregrino.

Y, como broche de este viaje, otra peregrina destaca: «El cuidado de la liturgia y del canto en todas las Misas también sobrecoge».

Una peregrinación y un viaje para vivir Roma con toda el alma.

Descubre más sobre nuestra peregrinación a Roma escaneando este QR.



VER VÍDEO EN EL QR

María José Chungandro
Colombia
Religiosa

TESTIMONIO

UNA HISTORIA TEJIDA POR LA GRACIA DE DIOS Y SOSTENIDA POR LA FAMILIA

María José, religiosa colombiana de las Hijas de la Sagrada Familia, descubrió en un ambiente sencillo su vocación de religiosa y se forma en Teología en Roma.

La hermana María José Chungandro, religiosa colombiana, narra cómo Dios fue guiando su camino desde una infancia marcada por la fe hasta descubrir su vocación. Hoy, tras dejar sus estudios universitarios para seguir la llamada de Dios, ha concluido el Bachillerato en Teología en la PUSC gracias al apoyo de los benefactores de la Fundación CARF.

Un retiro marcó su cambio

Nacida en Santo Domingo (Colombia) en 1986, creció como la menor de tres hermanas en un hogar católico. Aunque al principio estaba centrada en sus estudios, un retiro espiritual a los 15 años marcó un antes y un después. La oración, la Eucaristía y la devoción a la Virgen fueron despertando en ella el deseo de servir a Dios y al prójimo.



Una familia religiosa: las Hijas de la Sagrada Familia.

Durante su etapa universitaria, María José experimentó las dificultades de desenvolverse en un ambiente alejado de la fe. La adoración eucarística, primero cerca de su facultad y después junto a su hermana en una capilla de adoración nocturna perpetua, se convirtió en un espacio fundamental para discernir su camino. También encontró en la Virgen una guía y profundizó en su devoción a través de la lectura del Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen, de san Luis María Grignion de Montfort.



Encuentro con el Papa León XIV en Roma.

La vocación religiosa de su hermana fue decisiva para que conociera a las Hijas de la Sagrada Familia. Al visitar su comunidad en Colombia, descubrió una vida marcada por la alegría, la caridad y la adoración eucarística, y comprendió que podía ser también su camino. Tras discernir dónde podría servir mejor a Dios, decidió dejar su carrera y consagrarse.

Con el tiempo, pudo formarse en Ciencias Religiosas y Teología en Roma, siendo la primera hermana de su familia religiosa en iniciar y concluir estudios teológicos. Para María José, esta formación es una manera concreta de amar y de servir mejor a la Iglesia y a las almas.

Descubre más sobre su historia escaneando este código QR.

LEE EN EL QR EL TESTIMONIO

José Chang
China
Seminarista



TESTIMONIO

«SENTÍ MUCHA EMOCIÓN, CALMA Y PAZ EN MI CORAZÓN AL VER AL PAPA LEÓN»

José Chang es un seminarista de la archidiócesis de Taiyuan. En España continúa con su formación sacerdotal en la Universidad de Navarra y en el seminario de Bidasoa. Ha descubierto una Iglesia viva y universal que le ayuda a prepararse para servir mejor.

José Chang nació en 2001 en un pequeño pueblo de la provincia de Shanxi, al norte de China. Es el mayor de cuatro hermanos y creció en una familia profundamente católica. Desde niño, la fe vivida en su hogar y en su parroquia fue alimentando su vocación. Recuerda especialmente al sacerdote que le acompañó durante años: «Me cuidó y me enseñó la fe con mucho cariño».

Su formación comenzó en el seminario menor de Xi'an en 2019 y continuó en el seminario mayor de Pekín. Después de completar los estudios de Filosofía y comenzar la Teología, recibió una propuesta inesperada de su obispo: continuar su formación en España, en la Universidad de Navarra.



VIAJAR DE CHINA A ESPAÑA

Tras unos días de reflexión decidió aceptar. Hoy reside en el seminario internacional Bidasoa, donde convive con seminaristas de numerosos países.

También le ha sorprendido profundamente la vida de fe que ha encontrado en España: las iglesias, las capillas universitarias y, especialmente, la presencia cotidiana de la Eucaristía. «Me sorprende que incluso en la Universidad, cada edificio tiene una capilla», cuenta. Una experiencia que comparte con su familia y amigos en China.

«CALMA Y PAZ EN MI CORAZÓN»

Uno de los momentos más especiales de su estancia en España fue poder ver al papa León XIV durante su visita a Madrid. José participó en la vigilia de la plaza de Lima y en la Misa solemne de Cibeles. Cuando el Papa pasó cerca de los jóvenes, sintió «mucha emoción, calma y paz en mi corazón». Durante el verano realiza pastoral en la parroquia San Manuel González, en San Sebastián de los Reyes. Allí ha descubierto una Iglesia viva, con numerosos fieles que participan en la Eucaristía y la confesión, y muchos jóvenes presentes en la vida parroquial.

José mira hacia el futuro con gratitud. La oportunidad de formarse en España le impulsa a prepararse mejor para regresar algún día a China y servir a su Iglesia.



Beneficios fiscales para los donativos

Donar 250 € implica una deducción del 80%. Hacienda te devuelve 200 €

En el QR te explicamos la Ley de Mecenazgo 49/2002.

Colaboran desde el cielo †

Estos son algunos de los colaboradores de la Fundación CARF fallecidos en el último periodo y cuyo nombre nos han comunicado.

Fernando Valenciano Pollack
Pedro Rodríguez García
César Ortiz-Echagüe Rubio
Lorenzo Bagur
Ignacio Sánchez-Carpintero Abad
Juan Fornés Domenech
Juan de Dios García-Jalón de la Lama
Eloisa González de Aledo y Buergo
Jesús Centenera Cavanna
Joaquín Serrano Valverde
Carmen Serrano Funes
José Arráez González
Carmen Fernández Luengo
Ángel Caldas
Patrocinio Rodríguez Rodríguez
María Luisa Bermejo Consuegra
Miguel Ángel Marco
Olegario Peña Vega
Miguel Pujol Borrell
Pantaleón Andrade Navarrete
María del Carmen Magallón Calvo
José González Rivas
Eduardo González-Gallarza Morales
Joaquín Navarro Vallés
Lino Bailo Campo
Ángel Ramírez Olarte
Francisco Gil Hellín
Juan Felipe Calderín Blanco
Fernando Cocina Martínez
Silvia Belles de Villarejo
Francisco Javier Senosiain Zudaire
María Luisa Guardiola Domínguez
Fernando Puig Boada
Javier María Reges Bilbao
José Morales López
Mauro Melón Santamarta
María Josefa Ordoqui Lacabe
José Ricardo Escribano Arellano
Teresa Adánez
María del Coro García de la Vega Solano
Maximiliano Rivilla Alonso
María Dolores Espartero Rojo
María del Carmen García Martín
María del Carmen Toral Farled
José María Maura de las Herrerías
Rosa María Teruel Piera
Juana María Argal Echarri
José Manuel Aznárez Cocho
Agustina Martínez Olarte
Carmen Fontecha Quiroga
Concepción Bielza Díaz-Caneja
Nieves Citores Rodríguez
María del Carmen Rizo Martínez
Leocadio Melchor Rodríguez
Luis Torres Sánchez

Por ellos se ofrece a diario la Santa Misa en el santuario de Torreciudad. Cada mes, los sacerdotes de Pamplona y de Roma concelebran una Misa por su eterno descanso.

También se celebra una Misa diaria por los amigos y benefactores vivos.

SOLICITA INFORMACIÓN

Completa tu solicitud, hazle una foto con tu móvil y envíanosla por WhatsApp al +34 638 078 511.

Nombre y apellidos: ..... DNI: .....

Teléfono de contacto: ..... Email: .....

Dirección: .....

Nº: ..... Portal: ..... Piso: ..... Puerta: ..... Código Postal: .....

Quiero recibir: ◯ Boletín semestral ◯ Newsletter mensual ◯ WhatsApp semanal

Quiero saber más acerca de: ◯ Legados y testamentos ◯ Donaciones en especie ◯ Vasos sagrados

DESEO COLABORAR

Con la cantidad de ..... € y periodicidad: ◯ Una vez ◯ Año ◯ Semestre ◯ Trimestre ◯ Mes

Cargo a mi cuenta corriente: ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐

Por transferencia bancaria a nombre de Centro Académico Romano Fundación.

CaixaBank: ES39-2100-1433-8602-0017-4788 **Santander:** ES73-0049-5103-7121-1654-1171

◯ Deseo certificado para desgravar. En ..... a ...../...../ 20..... Firma .....

Según ley 49/2002, la deducción de personas físicas, será del 80 % hasta 250 €, del 40 % para el resto de la donación y del 45 % si se trata de donaciones recurrentes. Consultas en carf@fundacioncarf.org

En cumplimiento del Reglamento General de Protección de Datos, se informa al interesado de que el Centro Académico Romano Fundación es responsable del tratamiento de los datos personales que va a proporcionar. La finalidad del tratamiento es la correcta gestión de los donativos y de las actividades estatutarias, incluidas las comunicaciones necesarias. Todo ello con base en el consentimiento expreso e inequívoco del interesado para tratar, comunicar, ceder y, en su caso, transferir internacionalmente los datos personales necesarios. El interesado podrá ejercer sus derechos de protección de datos por escrito, incluida copia de documento oficial identificativo, dirigido a Centro Académico Romano Fundación, C/ Conde de Peñalver, 45. Entreplanta, oficina 1. 28006, Madrid o al email privacy@fundacioncarf.org. Más información en la política de privacidad.

VER VÍDEO EN EL QR

Luís Felipe Castro Betancurt
Colombia
Sacerdote



TESTIMONIO

«MI MINISTERIO ME HA PERMITIDO DESCUBRIR LA GRANDEZA DE DIOS»

El sacerdocio le ha permitido servir a la Iglesia en distintas comunidades de Colombia. Hoy se forma en Teología Dogmática en Roma en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz.

Luís Felipe es un joven sacerdote de la archidiócesis de Manizales, en Colombia. Nació en 1994 en esta región del Eje Cafetero y creció en Neira, en el seno de una familia sencilla y trabajadora. Su madre regentaba un salón de belleza y su padre se dedicaba a la agricultura, especialmente al cultivo del café, una de las actividades más representativas de la región.



Luís Felipe el día de su ordenación sacerdotal.

Desde muy pequeño sintió la llamada de Dios al sacerdocio y participó activamente en la vida de su parroquia como monaguillo y servidor del altar. A los dieciséis años ingresó en el seminario mayor de Manizales, donde vivió nueve años de formación, estudió, crecimiento humano y espiritual, vida comunitaria y discernimiento vocacional.

Fue ordenado diácono en 2018 y sacerdote en 2019. Desde entonces ha ejercido su ministerio en distintas comunidades. Durante la pandemia acompañó a los fieles de la parroquia San Jorge, en Manizales, y posteriormente fue enviado como misionero a la archidiócesis de Florencia, en el sur de Colombia, donde sirvió durante casi dos años en distintas parroquias. Esta experiencia le permitió conocer de cerca otras realidades de la Iglesia y descubrir la riqueza humana de sus comunidades.

«El ministerio sacerdotal me ha permitido descubrir la grandeza del amor de Dios»

Después de regresar a Manizales y trabajar un año en la pastoral, su arzobispo lo envió a Roma para continuar su formación. Allí estudia Teología Dogmática en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, una etapa que le está ayudando a profundizar en la fe y a comprender mejor los desafíos de la Iglesia actual.

En Roma, Luís Felipe asegura haber descubierto con mayor profundidad la grandeza del amor de Dios, que llama a cada persona a ser testigo de su misericordia. También está descubriendo la riqueza de la Iglesia universal a través de la diversidad de culturas y realidades con las que convive.

Agradece el apoyo de los benefactores, socios y amigos de la Fundación CARF, consciente de que su formación no es solo un beneficio personal. Al terminar sus estudios, quiere regresar a su archidiócesis y poner lo aprendido al servicio de la Iglesia, especialmente en la formación de futuros sacerdotes.

Descubre más sobre su historia escaneando este código QR.



VER VÍDEO EN EL QR

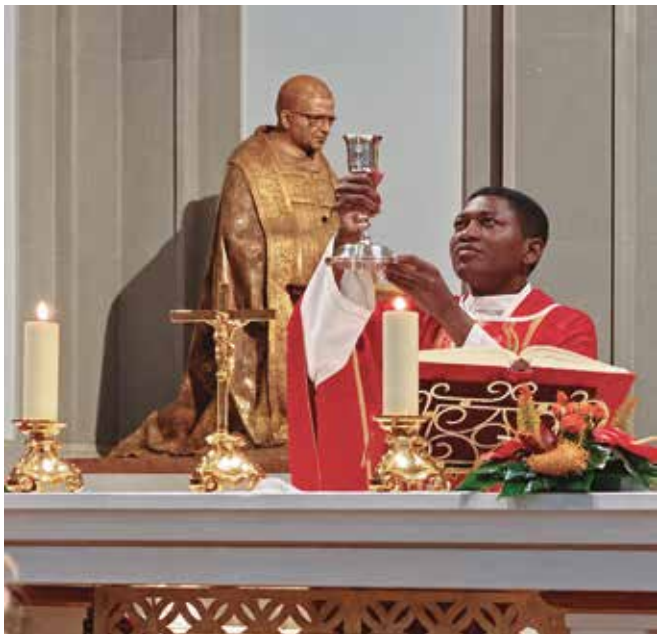
Justin Etotshi Okeya
República Democrática del Congo
Sacerdote

TESTIMONIO

«MI DIÓCESIS ES MÁS GRANDE QUE BÉLGICA Y TENEMOS 77 SACERDOTES»

Justin Etotshi es un sacerdote de la diócesis de Kole. Se forma en la Universidad de Navarra para regresar a su país y servir mejor a una Iglesia que necesita más sacerdotes.

En la diócesis de Kole, en la República Democrática del Congo, los sacerdotes recorren kilómetros a pie para llegar a comunidades aisladas por la falta de carreteras y las dificultades de acceso. Con una extensión de 66.000 kilómetros cuadrados, mayor que Bélgica, la diócesis cuenta con solo 77 sacerdotes para atender a cerca de un millón de habitantes.



Justin Etotshi durante la celebración de la Santa Misa.

Justin Etotshi Okeya conoce bien esta realidad. A sus 40 años, estudia Teología Bíblica en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra y se prepara para comenzar el Doctorado en Sagradas Escrituras, gracias al apoyo de los benefactores, socios y amigos de la Fundación CARF. Su deseo es regresar al Congo y poner su formación al servicio de su diócesis.

Justin creció en una familia católica de seis hermanos. Su padre, ya fallecido, era catequista y su madre pertenece a la Legión de María. Desde pequeño vivió la fe con naturalidad y sentía una especial fascinación por los sacerdotes. Incluso jugaba a celebrar la Misa utilizando una papaya como improvisado accesorio litúrgico.

Una vocación nacida en la infancia

Aquella admiración infantil fue madurando hasta convertirse en vocación. Después de seis años en el seminario menor y siete en el mayor, fue ordenado sacerdote en 2013. Desde entonces ha servido en la diócesis de Kole, donde ha experimentado de cerca la necesidad de una Iglesia capaz de acompañar a sus comunidades en medio de grandes dificultades.

Para Justin, la formación recibida en España no es solo una oportunidad personal. Cada clase y cada experiencia en Navarra son una preparación para regresar a su país, enseñar, evangelizar y acompañar mejor a los fieles.

Descubre más sobre su historia escaneando este código QR.





Un legado eterno por tu solidaridad

Tu testamento solidario permitirá apoyar la formación de seminaristas y sacerdotes diocesanos.

Descargue el folleto escaneando este código QR



La Fundación CARF nació el 14 de febrero de 1989 por inspiración de san Juan Pablo II e impulso del beato Álvaro del Portillo con tres fines: rezar por las vocaciones sacerdotales; promover el buen nombre de los sacerdotes por todo el mundo; y ayudar a la formación de seminaristas y sacerdotes diocesanos, y religiosos y religiosas, para servir mejor a la Iglesia en todo el mundo.

Desde su origen hasta la actualidad, gracias al apoyo de sus benefactores y amigos, la Fundación CARF ha financiado ayudas al estudio a cerca de 30.000 alumnos con escasos recursos económicos de 130 países.

Entre ellos, hay 131 estudiantes que han sido ordenados obispos y cuatro de ellos creados cardenales.

Síguenos

Encuéntranos en todos nuestros canales como @fundacioncarf

Contacto

Conde de Peñalver, 45.
28006 Madrid, España.
fundacioncarf.org
carf@fundacioncarf.org
+34 914 029 082
WhatsApp: +34 638 078 511

Acerca de este boletín

La Fundación CARF es una institución reconocida y clasificada como Fundación Cultural Privada de promoción, con el carácter de benéfica, por el Ministerio de Cultura según Orden Ministerial de 22 de mayo de 1989, publicada en el BOE del 13 de junio, registrada con el número 140 y con CIF G79059218.